



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN
DIRECCIÓN GENERAL DEL PERSONAL ACADÉMICO

Ensayos de historiografía antigua

Manuel Ordóñez Aguilar
coordinador



Los efectivos del ejército persa vislumbrados a través de la obra de Heródoto y los fundamentos de la arqueología militar

Marco Antonio Cervera Obregón¹

Se tiene por bien entendido que la obra del insigne historiador Heródoto es una fuente inagotable de información al momento de buscar el conocimiento histórico y la cultura del mediterráneo antiguo, especialmente en la época Arcaica y sobre todo del evento histórico conocido como Guerras Médicas, es decir, el enfrentamiento bélico entre griegos y medo-persas. El presente ensayo es sólo una pequeña aproximación al estudio de corte antropológico e historiográfico de las narraciones que brinda sobre la casi interminable lista de efectivos registrados en su obra *Historia*, concretamente en el libro VII. Ello permite acercarse desde varios puntos de vista a la coalición multicolor, como diría Paul Cartledge, del ejército persa durante el año 480 a.n.e.

Nuestra intención es, además de dar cuenta del valor de estas descripciones desde la perspectiva de la historiografía, tratando de utilizar parte de los fundamentos de la antropología y sobre todo de la arqueología militar, al contrastar estas descripciones con las posibles evidencias arqueológicas

¹ Maestro en arqueología clásica y candidato a doctor en la misma especialidad por el Instituto Catalán de Arqueología Clásica de Tarragona. Entre sus líneas de investigación se encuentra la arqueología militar del Mediterráneo antiguo. Actualmente coordina el proyecto sobre la Guerra en el mundo etrusco en le FES Acatlán UNAM.

de tipo iconográfico cuando sea posible. Así, la descripción de Heródoto de estos grupos multinacionales de guerreros es una visión del otro respecto a lo que Víctor Davies Hanson denominó: la *Forma Occidental de hacer la Guerra*.²

Modelo de interpretación

La intención de este ensayo no es copiar y pegar la lista de Heródoto tal como se estructura en el documento editado, tampoco está por demás decir que, una de las bases de análisis deriva de lo que pueden ser los componentes de la guerra compleja y lo que a ojos de Heródoto puede ser examinado, en este caso dos aspectos importantes: los sistemas de armamento y las unidades específicas que finalmente pueden explicar en mucho los pormenores del cómo y por qué se ganaron o perdieron ciertas batallas durante las guerras greco-persas. Desde la perspectiva antropológica, parte de la narración de Heródoto de estas filas nos lleva a pensar en la "visión del otro" a través de sus ojos exaltando aspectos que pudieran ser, para los griegos, extraños, vergonzosos o incluso curiosos en torno al armamento y forma de atavío de la serie de grupos étnicos que componían al ejército persa.

Narraciones como la de Heródoto son una extraordinario fuente de análisis que permite establecer algunos modelos antropológicos que realmente, han sido tratadas en pocas ocasiones. Podemos mencionar algunos ejemplos a los ojos de la visión antropológica de la historia y cultura mediterránea. Algunos de estos casos son algunos de los artículos de Paul Cartledge o Marcel Detienne³ y de hecho algunos otros autores que han establecido un análisis historiográfico que

² V. D. Hanson, *The Western Way of War. Infantry Battle of Classical Greece*, Oxford University Press, Oxford, 1990.

³ Paul Cartledge, "The Greeks and Anthropology" en *Anthropology Today*, v. 10, n. 3, 1994, 3-6; M. Detienne, *Los griegos y nosotros, antropología comparada de la Grecia antigua*, Akal, 2007.

planeta una serie de interrogantes hasta del origen de lo que hoy debemos llamar lo "griego" como lo hace Martín Bernal.⁴

A lo largo de las líneas narrativas de Heródoto podemos ver una serie de malos entendidos que las culturas griega y persa tuvieron en sus constantes relaciones diplomáticas pero también militares. Recordemos un caso: cuando Heródoto nos cuenta que los persas observan a los espartanos peinándose el cabello largo, como estaban acostumbrados a hacerlo previamente al combate, los consideraron como afeminados, sin saber las bases culturales en que dicha acción se fundamentaba.⁵

En este tipo de trabajos se resalta de alguna manera la forma de ver la cultura griega fuera de la sola visión histórica, sino también la planteada a través de los ojos de algunos antropólogos. En esta perspectiva salta a la luz cómo en la visión del "otro" que tenían los griegos con respecto a su propia cultura, siempre se ha resaltado ese factor eurocentrista de vincular lo griego con lo "civilizado" y lo que podemos decir "bárbaro" con lo extranjero, en este caso lo oriental, como aún sucede hoy en día. Por eso el análisis historiográfico que pretendo hacer, parte principalmente de la antropología y de la arqueología militar, y no de una manera directa de la historia.

Debemos destacar que la base de este modelo de análisis interpreta la forma en cómo estaba estructurado el equilibrio "a la manera" oriental de los sistemas de armamento en las filas persas. Integrando a este modelo los fundamentos de la antropología, sabemos que la forma de hacer la guerra de los diversos pueblos está íntimamente asociada a su cultura y a su desarrollo tecnológico, por lo tanto, el identificar estos factores en la obra de Heródoto nos habla sin duda de una verdadera "sopa" de culturas que reflejan en una minúsculo

⁴ Martín Bernal, *Atenea Negra, Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica*, Crítica, 1993.

⁵ Heródoto, *Historia*, Madrid, Gredos, v. IV, 2006, Lib. VII, p. 153.

aspecto que forma parte de sus respectivas civilizaciones. De esta manera trataremos de integrar las armas ofensivas y defensivas en sistemas, información sobre las cuales será proporcionada de forma indirecta por Heródoto, y que al momento de la batalla fueron o no eficaces en el combate. Mucho de ello ya ha sido analizado en gran medida por Peter Green, V.D. Hanson y Paul Cartledge.

Sobre Heródoto

Nuestro historiógrafo es por demás conocido y ha realmente pasado por un sin fin de análisis biográficos e historiográficos,⁶ pese a ello no está por demás introducirnos en parte de su vida y las condiciones que lo llevaron a escribir semejante obra ya que gracias a él, un hombre inmerso en la sociedad griega, nació una disciplina que perduraría hasta nuestros días: la historia.

Como su nombre lo indica, Heródoto nace en la ciudad de Halicarnaso, en el año 484 a.n.e. en dicha ciudad Doria del sureste del Asia Menor, en ese momento la ciudad estaba gobernada por una dinastía de tiranos,⁷ Heródoto fue partícipe en el complot para derribar al tirano Ligdamis, sin embargo fue descubierto y como consecuencia fue exiliado a la vecina isla de Samos y es durante este exilio donde descubre su vocación para escribir relatos asociados a temas geográficos, étnicos e históricos. Posteriormente cuando cae Ligdamis hacia el año 554 a.n.e. la ciudad de Halicarnaso se vuelve miembro de la liga marítima y Heródoto regresa a ella.

Sin embargo su estadía en Halicarnaso sería corta pues alrededor del año 443 a.n.e. Pericles funda la colonia de Tu-

⁶ A.D. Momigliano, "The Place of Herodotus in the history of historiography" en *Studies in Historiography*, Weidendfeld y Nicholson, Londres, 1966, 127-142.

⁷ La palabra tiranía no tenía en la antigüedad un sentido peyorativo, la palabra tirano servía para designar a la persona que se había hecho con el poder y lo retenía legítimamente, para más información véase Moses I. Finley, *Los griegos de la antigüedad*, Barcelona, Labor, 1970.

rios, aun quedan dudas sobre si Heródoto participó en la fundación, sin embargo lo que sí es cierto es que obtuvo la ciudadanía de la ciudad, lo que le permitió tener contacto con una de las polis más grandes del mundo griego: Atenas.

Durante esa estancia vio los grandes avances que tenía la ciudad y contempló el mayor momento político y cultural de Atenas, parece ser que fue bajo el esplendor de esta ciudad que alcanzó su mayor desarrollo bajo el mando de Pericles donde Heródoto tomó la decisión de dedicarse a escribir sobre las guerras contra los persas ya que estos relatos demostrarían la supremacía del pueblo griego sobre un enemigo con mayor poder militar.

Como ya es conocido, su obra titulada *Historia* es una magnífica compilación del conocimiento de la época. En ella logra reunir características de varios pueblos y civilizaciones cercanos al mundo griego, como persas, egipcios y escitas entre otras. En dicha obra Heródoto se propuso reconstruir los sucesos ocurridos durante las guerras que sostuvieron los griegos contra los persas.

El plan en los primeros libros de Heródoto coincide en narrar las luchas suscitadas entre ambos pueblos pero también, a lo largo de su obra narra las historias de diversos pueblos conquistados por el imperio persa, lo cual hace que su obra sea una de las más completas que existen en la antigüedad ya que abarca aspectos geográficos, étnicos y antropológicos de gran riqueza.

Sin embargo, Heródoto requirió mucho trabajo para llevar a cabo ese proyecto. Había pasado poco tiempo después que las guerras médicas llegaron a su fin, por lo que las fuentes escritas eran escasas, a pesar de esto, Heródoto logró reconstruir los sucesos detalladamente, de manera que ahondó en la memoria de los supervivientes y de hombres que recordaban las anécdotas que habían sido referidas.

Su carácter itinerante lo llevó a realizar con mayor detalle y fidelidad su vasta obra. Heródoto viajó por el mundo de

las colonias griegas de oriente. Apoyándose en ellas penetró en los territorios del interior que estaban bajo el dominio persa, como Egipto, Fenicia, Cirene entre otras, donde recopiló aun más material para llevar a cabo su obra.

A pesar de que en su libro vemos la historia y características de diversos pueblos, el eje central del relato y la parte medular de su obra son las guerras médicas, a lo largo de su obra los hechos y anécdotas suscitadas entre los pueblos conquistados se enlazan para dar forma al relato de las guerras sin ser por ello un simple anecdotario, por encima de la multitud de hechos agrupados, Heródoto expone su método de investigación, las razones que propiciaron la guerra y la estructura teórica y metodológica de la obra, ejemplo de ello lo vemos en el libro I de su *Historia*, en el expone la historia de Creso rey de Lidia el cual después de interpretar erróneamente el oráculo de Delfos, emprende una fatídica campaña contra los persas, por lo cual su imperio es conquistado.

La anterior historia está cargada de un enorme simbolismo, ya que Lidia, fue un pueblo que tuvo problemas con los griegos, al momento de narrar la historia de Creso, Heródoto nos muestra que todo aquel que transgreda los intereses y la soberanía griega recibe un castigo, además durante el episodio del oráculo, Heródoto expone un concepto impregnado de misticismo y religiosidad en el mundo griego, el destino, Creso no pudo eludir su destino del oráculo ya que nadie podría hacerlo, en ese sentido el destino, para Heródoto, sería el "motor" de la historia.

No cabe duda que la obra de Heródoto fue fundamental para el desarrollo de la prosa griega, su *Historia* influiría en diversos escritores como Tucídides y serviría de referencia para conocer el mundo de la antigüedad, ya que además de las guerras médicas, la obra es ampliamente abundante en etnografía y geografía, por ello, no está por demás decir que gracias a esto, a Heródoto se le da merecidamente el título de "Padre de la Historia"

El marco histórico: la Segunda Guerra Médica

En el ámbito de las llamadas Guerras Médicas, conflicto bélico desarrollado entre griegos y el imperio persa, acontecieron hasta donde sabemos dos grandes episodios. El segundo es precisamente el que se desarrolla con la intervención de Jerjes I, hijo de Darío I que en el libro VII de Heródoto se narra su entronización. El desarrollo del imperio persa en esta etapa, en la cual realmente su padre ya había puesto las bases del mismo, como su división en satrapías, establecer una serie de caminos y sistemas de comunicación entre cada una, desarrollar la acuñación de monedas, entre muchos más⁸ y sobre todo lo que más nos interesa el desarrollo y preparativos de lo que a nuestros ojos como investigadores son el comienzo de la segunda guerra médica. En ella se incluyen batallas como Termópilas, Platea y Micala.

Alrededor del número de efectivos del ejército persa, realidades y mitos

Este análisis está integrado en el marco de la segunda guerra médica previo a la batalla de Termópilas, alrededor del año 480 a.n.e. Pero lo que a nosotros nos interesa sucedió un poco antes, justo en el momento en que Jerjes se detiene a pasar revista a sus efectivos y surge el gran desarrollo de este enlistado de grupos étnicos que planeta Heródoto, que es en verdad de gran riqueza para el historiador y antropólogo.

Es en su libro VII donde Heródoto describe una gran parte de la estructura política y militar del Imperio de Jerjes. En un pasaje de este libro, el autor da noticia de los preparativos de Jerjes para la movilización de sus filas, alrededor del año 484 a.n.e. Parte de la logística necesaria en cualquier campaña militar, es saber cómo movilizar a los efectivos, alimentarlos

⁸ Carlos González Wagner, *El Próximo oriente antiguo*, Editorial Síntesis, Madrid, 2001, p. 191.

y darles de beber agua. Autores como Paul Cartledge aseguran que cuando un monarca de la antigüedad, en este caso persa, preparaba una campaña militar de estas dimensiones necesitaba no semanas ni meses sino años para llevar a cabo todo esto, en este caso se habla de por lo menos cuatro años.⁹

Así, la campaña inicia desde Sardes dirigiéndose al Helesponto a través de Troya. Se dice que ahí ofrece a Atenea un millar de bueyes en sacrificio. En este escenario, Jerjes manda construir un puente supervisado por ingenieros egipcios y fenicios, los verdaderos amos del mar en aquel entonces. Cerca de siete días y siete noches, nos dice Heródoto, se tardaron en construir un puente que debía sortear cerca de dos kilómetros de distancia.

Ello refleja en gran parte la base que el imperio persa tenía en torno al castigo corporal, ya que si analizamos la líneas de este autor, vemos que era sólo para los esclavos y no todos los hombres que estaban bajo la corona persa, pero el hecho de que posteriormente el rey mandara azotar a sus hombres para continuar la batalla habla mucho de las bases que diferenciaban al griego libre que no necesitaba de estos azotes para el combate.

Habiendo avanzado un poco más, el ejército persa pasa a través del Quersoneso de Tracia. Heródoto resalta que era el mismo Jerjes quien dirigía la marcha y es en esta zona, la que es de mayor interés para nuestro trabajo. Jerjes aprovecha en un lugar llamado Dorisco para pasar revista a sus efectivos. En este apartado hecho Heródoto nos informa la metodología en que iban contando los efectivos y la forma de organizarlos por naciones de diez mil en diez mil:

[...] el modo de contarlos fue singular: juntaron en un sitio determinando diez mil hombres apiñados entre sí lo más que fue

⁹ Paul Cartledge, *Termópilas, la batalla que cambió el mundo*, Ariel, 2006, p. 108.

posible y tiraron después una línea alrededor de dicho sitio [...] fueronlos separando y ordenándolos por naciones.”¹⁰

Heródoto es muy claro al describir dos tipos de contingentes en las filas persas: los de tierra con cerca de 1.700.000 y los de mar con más de 1.200 barcos de guerra. En conjunto, después de haber pasado revista y ya estando realmente en Europa y logrando reclutar aun más, el número que se presenta es el de un total de 5.283.220.¹¹

Paul Cartledge claramente dice que: “El autor de estas líneas se atrevería a afirmar que en nuestros días no hay un solo historiador profesional que crea en la veracidad de las cantidades que presenta Heródoto [...]”.¹² La logística no permite suponer que alguien pueda alimentar y avituallar a un contingente de soldados de esta magnitud.

¿Hasta dónde debemos tomar por cierto este número? Existe una serie de fundamentos estadísticos y teóricos establecidos por la historia y arqueología militar que plantea lo siguiente. Algunos autores consideran que un porcentaje razonable de la población total de una ciudad puede llegar a brindar cerca del 6% de los efectivos varones en condiciones saludables para presentar batalla. Por ejemplo, en una población de 200.000 habitantes, un ejército de cerca de 10.000 hombres podría parecer razonable. Sin embargo no siempre es el caso.

Como ejemplo, podemos hablar de las ciudades griegas de la época arcaica. En muchas de ellas su población masculina para presentar batalla era casi el total de la que podía contar toda la ciudad. Quizá parezca exagerado, pero un caso semejante es el de los tespienes, quienes lucharon en contra de los persas junto a los 300 espartanos en las Termópilas, de esto se sabe que fueron 700 tespienes, la población

¹⁰ Heródoto, *op. cit.*, 7, 60.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*, p. 124.

casi completa de varones aptos para el combate y que al morir estos, Tespias se quedó casi sin la totalidad de su población masculina para efectos de una repoblación de la ciudad.

De esta manera, los cálculos que se han estimado como más aproximados a la realidad en relación con los que menciona Heródoto son, bajo un estimado de la llamada Probabilidad Militar Inherente (PMI) (un método estadístico que permite calcular la cantidad real de efectivos de los ejércitos). En ese caso la PMI indica que el ejército terrestre de Jerjes no excedería los 150.000 y hay quien llega a pensar en 400.000.¹³ Con ello establecemos como las fuentes escritas, en este caso las fuentes clásicas en sus datos duros como este, pueden ser refutadas más allá del análisis historiográfico, sino con la aplicación de nuevas metodologías de análisis contrastables con otras disciplinas.

El mito del gran ejército persa, el cual sin duda tiene algo de realidad, no es del todo aceptable en cuanto la posibilidad de que con las capacidades tecnológicas, de aprisionamiento entre muchos otros que deben ser tomados en cuenta pudieran hacer que un ejército así se aprovisionara de comida, forraje, agua etc. en la cual se dice que literalmente "secaba los lagos y ríos a su paso".¹⁴

¿A qué se debe que esta información haya sido dada por Heródoto? Quizá se deba al hecho de querer simplemente, resaltar la magnificencia de la empresa a la cual se iba a enfrentar el mundo griego y que sin duda quedara como constancia, como finalmente lo fue, para la historia. Es una manera de enaltecer las victorias griegas y curiosamente así es como han llegado a oídos y ojos de nosotros.

Aun cuando, por ejemplo, la batalla de las Termópilas en la cual los 300 espartanos, en la que realmente fueron más guerreros que los 300 mencionados. Se ha dicho que fue una

¹³ Fernando Quesada Sanz, *Las armas de Grecia y Roma*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2009, p. 53.

¹⁴ Heródoto, *op. cit.*, 7, 43.

victoria aplastante transformada en una victoria moral, lo cual ha sido, efectivamente, producto en gran parte de lo que Heródoto en deseaba: la exaltación de los reinos griegos sobre la situación persa.

Heródoto y la contrastación con la arqueología: los numerosos grupos étnicos

Finalmente lo que más me ha interesado en este trabajo es detallar, desde la perspectiva de la antropología y sobre todo de la contrastación con las evidencias arqueológicas, lo que Heródoto describe de las diversas naciones y sus efectivos militares. Desde que el desarrollo del imperio tuvo su mejor desenvolvimiento político y militar con Darío I, el conglomerado de naciones y pueblos se vio cada vez más enriquecido. Era un conglomerado de grupos étnicos muy diverso que estaba unido por factores como la tributación y las obligaciones militares. El introducir una misma moneda para todos también fue importante como una manifestación de unidad. Heródoto establece cerca de veinte satrapías dentro de las cuales estaba organizado este conglomerado de pueblos.

Heródoto es bastante detallista al describir los ropajes y armas que cada uno de los guerreros del contingente persa traía. ¿Hasta dónde la contrastación con otras fuentes de investigación como las manifestaciones arqueológicas pueden ayudar a corroborar o desmentir lo que Heródoto narra en su obra de acuerdo a estos detalles? Además es viable hacer un análisis de corte antropológico ya que la forma de vestir, el armamento etc. son distintivos producto de la gran diversidad cultural que existía en el Mediterráneo antiguo y las visiones del otro alrededor que los griegos tenían son un excelente reflejo al respecto.

Tomando en consideración la lista del historiador sabemos que los grupos étnicos al servicio del imperio persa en tierra fueron: a la cabeza de todos iban persas y medos, después se habla, entre muchos otros, de los cisios quienes por

cierto fueron de los primeros en combatir en las Termópilas, asirios, arrianos, bactrianos, iraníes, indios, partos, caspianos, pafalgonios, frigios, árabes, libios, tracios, moscos, marianos, utianos, etíopes, lidios.¹⁵ A ello le sumamos muchos otros más que estaban también en las fuerzas marinas como egipcios y fenicios, los grandes expertos del momento.

Evidentemente este no es el espacio para analizar a detalle cada uno de los grupos étnicos registrados por Heródoto, pero si podemos hacer una interesante comparación de su registro histórico y las fuentes arqueológicas disponibles

Desde el punto de vista antropológico hay algunas claves interesantes en el texto de Heródoto pues dice que los persas: "de todas las naciones, los persas honran primero a las que tienen más cerca, en segundo lugar a las que están más distantes, y tienen menos estima a las más lejanos". Pero en los relieves se aprecia algo interesante: todos están de la mano como un símbolo de unidad y en la cual los persas aun cuando sabían lo pluriétnico de su imperio de alguna forma respetaban esta situación.

Un lugar donde se representó de gran manera y dinamismo algunas de las etnias que estaban al servicio de los persas es en la escalinata de acceso en la sala de audiencias de palacio real en Persépolis. En ella varios autores han tratado de proponer cuales son las delegaciones de naciones que llegan con Darío. Entre ellas se narra que hay la representación de: medos, elamitas, armenios, asirios, fenicios, arios, cilicios, capadocios, egipcios, escitas, lidios, partos, bactrianos, indios, tracios, árabes, somalíes, nubios, entre otros. Los más importantes efectivos del ejército persa eran evidentemente persas y medos.

Los persas son descritos de esta manera por Heródoto:

¹⁵ Rupert Mathews, *The Battle of Thermopylae, A campaign in Context*, Spell Mount, London, 2006, 26.

[...] en la cabeza llevaban una tiara, gorro de fieltro blando, y en el cuerpo lucían una túnica bordada y con mangas de cota de malla que semejaba a escamas de pescado y pantalones en las piernas. Portaban un escudo de mimbre ligero, bajo el cual pendía el carcaj; la lanza era corta, pero las flechas largas, con el astil de junco; y llevaban puñales colgando de un cinturón junto al muslo derecho.¹⁶

De todo ello podemos rescatar algunos ejemplos para ubicar los elementos que describe Heródoto en algunas manifestaciones arqueológicas. Una de ellas es la imagen de un hoplita atacando a un persa con algunas de las características que efectivamente describe Heródoto. En ella el persa, tumbado en el suelo recibe al griego levantando su espada. Ostenta el gorro de fieltro blando color blanco. En otro caso un persa va avanzando con su caballo, sujeta el escudo de mimbre, una lanza corta y nuevamente el gorro de fieltro.

De ello, para los helenos, existen algunos factores antropológicos de la visión del otro que debemos marcar como extraños. Para empezar los sistemas de armamento hablan mucho de las condiciones culturales y sociales de ambos pueblos. Para los griegos, sobre todo los espartanos, el uso de armas como la lanza de bronce o hierro con un regatón que permitía aniquilar a losponentes que estaban en el suelo, contrasta bastante con las lanzas medo-persas que en lugar de regatón tenían una bola de plata u oro que sin duda trataba de resaltar el poder económico del imperio y que llamaba mucho la atención del historiador.

Por otro lado el uso de armas de choque frontal de grueso nivel, en este caso los hoplones o escudos, era sin duda la base de los ejércitos griegos. Era extraño para los helenos que los persas estuvieran apertrechados en escudos de mimbre más ligeros y sobre todo algo interesante: que en el sistema de armamento persa estaba tomándose en cuenta la arquería,

¹⁶ Heródoto, *op. cit.*, 7, 61.

Algunos otros más extraños son por ejemplo los plafagonios procedentes del sur del Mar Negro: “Los expedicionarios plafagonios llevaban en la cabeza cascos trenzados; porportaban escudos pequeños, lanzas de mediano tamaño, así como venablos y puñales, e iban calzados con unas botas, típicas de su país, que les llegaban hasta media pierna”.¹⁸

Algunos otros pueblos de gran interés en la historia mediterránea fueron aquellos que dominaron los persas en la parte norte de África entre ellos, los egipcios, árabes, libios y nubios. Muchos de ellos tenían la costumbre de pintarse medio cuerpo con yeso y la otra con minio una especie de pigmento elaborado de plomo de color rojo. También envolvían sus cuerpos con pieles de felinos lo que llamó mucho la atención de Heródoto. Veamos algunos ejemplos:

Por su parte los etíopes, que iban cubiertos con pieles de pante-
ras y de leones, llevaban unos grandes arcos — de no menos de
cuatro codos — confeccionados con una rama de palmera, en
los que encajaban unas pequeñas flechas, hechas con cañas, cu-
ya punta, en vez de ser de hierro, estaba formada de una piedra
afilada que utiliza, también, para tallar sus sellos”.¹⁹

Es común en algunas pinturas murales o incluso peque-
ñas esculturas egipcias de madera al representar a los nubios
y esta serie de pueblos del norte de África. Rescatamos de
ellos algunos ejemplos en la cual efectivamente se resalta la
actividad de la arquería entre los nubios: en el conjunto es-
cultórico rescatado de la tumba de Meshit aparecen catorce
guerreros nubios con grandes arcos y un conjunto de varias
flechas en las manos.

¹⁸ Heródoto, *Ibid.*, 7, 72.

¹⁹ Heródoto, *Ibid.*, 7, 69.

Conclusiones

La gran diversidad de pueblos que conformaron el ejército más grande nunca antes conocido de la antigüedad fue motivo de un detallado análisis por parte de Heródoto en su libro VII. Considero importante que en un futuro pueda establecerse un análisis reconstructivo del armamento y los atavíos de estos pueblos bajo los esquemas de la reconstrucción histórica. Ni siquiera los filmes como *300* en su tan remarcada diversidad de personajes del Oriente Medio dan el ancho para poder mostrar con detalle cada uno de los diversos pueblos a través de su atavío y armamento, ni siquiera la irremplazable narración de Heródoto da cuenta de la vasta e interesante complejidad étnica que existía en aquel entonces.

Bibliografía

- Bernal, Martín, *Atenea Negra, Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica*, Crítica, 1993.
- Cartledge, Paul, "The greeks and Anthropology" en *Anthropology Today*, v. 10, n. 3, 1994, 3-6.
- Cartledge, Paul, *Termópilas, la batalla que cambió el mundo*, Ariel, 2006.
- De Souza, Philip, "The Greek and Persian Wars, 499-386, BC" en *Greeks at War*, Osprey Publishing, 2004.
- Detienne, M., *Los griegos y nosotros, antropología comparada de la Grecia antigua*, Akal, 2007
- González Wagner, Carlos, *El Próximo oriente antiguo*, Editorial Síntesis, Madrid, 2001.
- Green, Peter, *The Greco-Persian Wars*, Berkley, 1996.
- Heródoto, *Los nueve libros de la Historia*, Porrúa, 1995.
- Heródoto, *Historia*, v. IV, Gredos, Madrid, 2006.
- Hanson, V. D. *The Western Way of of War. Infantry Battle of Clasical Grece*, Oxford University Press, Oxford. 1990.
- Mathews Rupert, *The Battle of Thermopylae, A campaing in Context*, Spell Mount, London, 2006.

- Momigliano, A.D., "The Place of Herodotus in the history of historiography", *Studies in Historiography*, Weidendfeld y Nicholson, Londres, 1966, 127-142.
- Quesada Sanz Fernando, *Las armas de Grecia y Roma*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2009
- Sekuda Nicholas, *The Persian Army, 560-330 B.C.*, Osprey Publishing, Elite Series, 1992.
- Wiesenhöfer, J. *Antigua Persia*, Acento, Madrid, 2003.